

«¿Ceder la Alcaldía de Málaga antes de las próximas elecciones municipales? No digo que no»

Francisco de la Torre. Alcalde de Málaga



De la Torre, en un ventanal de la Casona desde el que se divisa el edificio donde tiene su vivienda particular. :: SALVADOR SALAS



JAVIER RECIO

✉ @Javier_Recio

MÁLAGA. El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, recibe a SUR para esta entrevista en una sala aledaña a su despacho en la Casona del Parque. En la misma hay un gran ventanal desde el que se divisa el edificio donde está situada su vivienda particular, en el Paseo de Reiding.

–Buenas tardes, alcalde. Nos encaminamos ya hacia el ecuador de la legislatura. Hoy es ya...

–¡Hoy es 14 de febrero, Día de los Enamorados! Ha felicitado a su mujer, ¿no?

–Sí. ¿Y usted a la suya?

–Y a todos los componentes del Consejo Rector de Urbanismo celebrado esta mañana. Felicidades a los enamorados y a las enamoradas.

–A los malagueños les interesa especialmente cómo lo ha celebrado con su mujer. ¿Ha habido algún regalillo? ¿Ha pillado algo?

–Todavía no. Ya sabe que eso tiene una octava, jeje..

–Supongo que no será por aquella declaración, que creo que fue de amor, de su mujer cuando adelantó que usted no volvería a ser candidato...

–Sí, sí.. fue una declaración de amor. No me molestó.

–Hombre, le reventó esa exclusiva. Esa materia le corresponde al que tiene la responsabilidad en la Alcaldía.

–Sí, pero lo dijo ella antes.

–Fue cuestión de minutos. Pero, vamos, no queda secuelas de aquello.

–Mejor así. ¿Se siente usted un pato cojo desde entonces?

–Lo más mínimo. ¡Tengo dos piernas bien fuertes! Ando entre 6-7 kilómetros por hora. Si estuviera cojo, no podría hacerlo. Estoy con más proyectos que nunca, con más ilusión que nunca, con más fuerza que nunca, con más ganas que nunca. Y no sólo ganas, sino que trabajo más que nunca.

–Ya, ya, pero sin embargo se han visto cosas que no se han visto nunca. Por ejemplo, la rebelión de sus concejales por el tema de Limasa.

–Usted llama a eso de una manera que no corresponde. Simplemente ha habido un problema de comunicación, mal llevado por mi parte, y un problema de intercambiar más datos sobre un tema importante, porque queremos acertar.

–Perdone que insista, pero públicamente eso no había ocurrido nunca, que le hubieran llevado la contraria.

–Usted sabe que soy una persona absolutamente liberal en ese sentido. Transparente, que respeto la libertad de expresión. Se nota que no acude a las juntas de gobierno. Le vamos a invitar para que vea con qué libertad se expresan los miembros del equipo de gobierno.

–Encantado.

–Tiene que ser a las ocho de la mañana del viernes.

–Ese no es ningún problema para mí.

–Vendrá, vendrá, aunque tendrían que venir más periodistas.

SUS OPINIONES

Actuación en el río

«Fue un error que Celia metiera en una dinámica de campaña la actuación en el Guadalmedina»

Eje con capitales andaluzas

«Hasta ahora no he aprendido nada de Sevilla»

Metro

«Tengo la sensación de que la Junta de Andalucía rechaza el metrobus por el mero hecho de que es una idea nuestra»

Colaboración

«Sería más fácil que Ciudadanos formara parte del equipo de gobierno»

Balance

«Estoy especialmente orgulloso de la calidad del agua de Málaga»

Política

«No me siento un pato cojo. ¡Tengo dos piernas bien fuertes! Estoy con más proyectos que nunca, con más ilusión que nunca»

–Sin problemas. Lo que me extraña es que con tanta libertad de expresión antes no se habían manifestado así. Para usted no tiene nada que ver con la teoría del pato cojo...

–Lo más mínimo. Eso ocurre en Estados Unidos como una norma casi legal cuando el presidente está de salida. Pero aquí... Y si ocurre que al final el partido me pide que me presente, Javier. ¿Qué ocurre?

–Usted sabrá.

–Por tanto... Es por gastarle una broma, que ya sé por dónde me va a salir.

–Es inevitable hablar de sustitutos. ¿Por qué le cuesta usted tanto poner en valor a Elías Bendodo?

–¿Quién dice eso?

–Yo se lo digo.

–Yo estuve ayer en el proyecto de la plaza de toros. ¿Le parece poco estar allí para decir que me parece muy bien ese proyecto?

–O sea, que usted ahora está de acompañante de Bendodo.

–En el acto de ayer me pidió que estuviera, más bien me invitó a que estuviera, donde me permiti hacerle una broma al señor Conejo, ya que, puesto a traspasar cosas, lo lógico es que traspase lo que la gente desea y pide, como son las políticas activas de empleo, que las hacemos sin tener competencias, o la construcción de viviendas públicas, que las hacemos también sin tener competencias. Que la plaza de toros sea municipal no me lo ha pedido nadie. A ningún vecino de Málaga le importa eso.

–Pero no me haga una media verónica, que yo le había preguntado por Bendodo. Usted siempre dice que sería bueno, pero que hay varios tan buenos como él...

–Pero es que es verdad.

–Pero, hombre, eso es como si él dice que usted es un gran alcalde y apostillara siempre que también los ha habido tan buenos como usted..

–Y es verdad.

–¿Pero él lo dice?

–(...) No recuerdo que lo haya dicho. Pero al decir eso yo no estoy minusvalorando a nadie, sino reconociendo el valor y la capacidad de gestión que ha demostrado Elías Bendodo, y además reconociendo que este partido tiene a mucha gente válida. Y eso es bueno para el partido. Por tanto, sea quien sea, será bueno que salga de un grupo donde hay mucha gente válida. Eso es positivo para la marca.

–Ya pero en el tema de las alcaldías la mejor marca suele ser la del candidato. Son unas elecciones en las que prima mucho el elemento personal.

–Que sí, que sí, pero es bueno para la marca del partido.

–Para usted Bendodo es uno más del banquillo.

–Uno muy especial.

–Hay quien dice que usted accedió a la Alcaldía en medio de la legislación cuando Celia Villalobos fue nombrada ministra y que eso lo

ayudó a ganar las elecciones en las que por primera vez era el candidato. Parece que estamos de acuerdo en que siempre es más fácil ganar desde la alcaldía que desde una candidatura 'a pelo'. ¿Se plantea ayudar a su partido en ese aspecto, dejando pasar a Bendodo como alcalde antes de que termine la legislatura?

–Yo haré todo lo que sea necesario para que mi partido siga gobernando la ciudad de Málaga. ¿Por qué digo eso? Porque me preocupa que no haya continuidad en la buena acción de gobierno que creo que hemos puesto en marcha en la ciudad. Hay dos cuestiones. Una, que lo dije no un día en la campaña, sino todos. Voy a estar toda la legislatura.

–Villalobos también diría eso.

–No, no, no, yo no recuerdo que dijera eso, ni quiero decir tampoco que Villalobos tuviera en su mente que iba a ser nombrada ministra. Déjeme terminar la frase. Yo debo cumplir, pero al mismo tiempo ya le he dicho lo anterior en favor de mi partido.

–Eso quiere decir que en un momento dado puede ceder el testigo antes de las elecciones...

–Yo he dicho lo que he dicho y será coherente con ello.

–Ya, ¿pero cabría esa posibilidad?

–Por un lado digo eso, que tengo un compromiso que debo cumplir y la gente además me lo pide.

–O sea, que no cederá la alcaldía.

–No digo que no, pero tampoco estoy diciendo que sí.

–Eso sería un gesto de generosidad hacia su compañero.

–Podría entenderse así, aunque ten-



El alcalde, en un momento de la entrevista. ■ S. SALAS

Futuro

«A lo mejor es una razón para seguir en política que tema aburrirme en el ámbito privado»

Curriculum personal

«En 1971 fui el presidente de Diputación más joven de España y ahora seguramente soy el alcalde de capital de provincia con más edad del país»

dría el problema del incumplimiento del compromiso, y no me gustaría incumplir lo que digo.

–También podría haber un gesto de generosidad hacia usted nombrándolo para ejercer un cargo en el exterior, ahora que está que se sale con los idiomas. Sabe francés y está avanzando mucho en inglés. ¿Qué lástima lo de la embajada en Londres..!

–Jamás se me pasó por la cabeza eso.

–Y en algún sitio de la Unión Europea. Usted es un enamorado del europeísmo.

–Creo en ello, en la importancia de la Unión Europea y en sus instituciones, de ahí lo bueno que sería por ejemplo traer la Agencia Europea del Medicamento a Málaga. Pero que yo me preocupe en saber algo más de inglés, pese al poco tiempo que le dedico a la semana (una hora), además de leer algo en inglés, SUR in English por ejemplo...

–Wonderful!

–Yes, a wonderful newspaper. Jaja. Aparte de la broma, sé que sabiendo inglés puedo ser mejor alcalde, para defender mejor el producto de la ciudad de Málaga en el exterior, que aún no es lo suficientemente conocida como ejemplo de ciudad para invertir y vivir en ella. Queremos que vengan empresarios.

–Pero le haría ilusión dejar la política en el exterior.

–Mi ilusión es trabajar cada vez mejor. Es muy enriquecedor gobernar buscando el consenso, tenemos ya un acuerdo con las ordenanzas, los presupuestos están a punto de salir.

–Como lo veo con tanta fuerza, a

lo mejor la puede aplicar fuera del país. Es lo único que le queda por hacer, pues ha trabajado en el ámbito local, provincial, regional y nacional.

–No tengo ese afán, ni tampoco estar 25 años de alcalde. No sería lógico. Estoy muy feliz en Málaga y me permite ver que se consigue dar respuesta a los problemas. Es muy gratificante.

–¿Se cree usted que es el mejor alcalde de la historia como muchos pensamos? Se lo digo abiertamente.

–No, no. Intento hacer las cosas lo mejor posible. Aunque es verdad que hay gente que dice cosas parecidas. Y yo les doy las gracias, porque son muy generosas.

–¿No cree entonces que merece ese calificativo?

–No hago autoanálisis, pero doy las gracias a quien me lo dice.

–¿Piensa que ha situado a Málaga donde nunca ha estado?

–Eso es fruto del trabajo de mucha gente, de mi equipo y de la propia sociedad malagueña. Estamos en un ciclo virtuoso en el que la gente ve con optimismo el futuro y eso anima. Lo que me duele es no poder influir más en mejorar los niveles de educación de la población.

–Pues usted vendió en campaña la Málaga bilingüe y se ha olvidado. Usted sí está muy bilingüe, pero la gente no tanto...

–Jaja. Tenemos un proyecto con el British Council que al final no nos ha salido, porque la crisis afectó al Gobierno británico. Pero no olvidamos ese asunto, porque no queremos que nadie se quede atrás en este asunto.

–Otro asunto de actualidad es el plan director de la Catedral. ¿Es partidario de que se termine, incluida la torre?

–Sí, sí, no mañana, pero sí soy partidario de que se complete, torre incluida. Dejarla maniquita da sensación de ciudad que deja las cosas inacabadas. Ahí está el ejemplo de la Sagrada Familia de Barcelona, que la están terminando sin ningún tipo de complejos. Lo normal es terminarla. Las catedrales tardan siglos en acabarse.

–Málaga, a nivel cultural, ha dado un paso de gigante. ¿Pero ahora qué?

–Estamos dando pasos muy importantes en la Málaga innovadora, la Málaga tecnológica. Ahí está el Foro Transfiere.

–¿Pero no cree que estas cosas llegran menos al vecino?

–Estos mensajes tienen que llegar a la comunidad científica e investigadora de España. No nos llaman por casualidad para organizar foros internacionales, debido al gran éxito que tienen en nuestra ciudad. Queremos atraer a las empresas 'startup', a empresas que empiezan o a las ya consolidadas. Eso antes era impensable. Nos ha ayudado mucho el PTA, pero hay una acción proactiva de la propia ciudad, que ha hecho más atractivo su urbanismo con la transformación del Centro. Hay que traer talento de fuera de buen nivel, con buenos salarios, que gasten dinero en Málaga.

–Málaga está de moda, aunque se ha dicho que si es difícil llegar, más difícil es mantenerse. ¿Teme que haya un peligro de saturación o se está exagerando?

–Me preocupa el equilibrio oferta-demanda en materia hotelera. Debe haber algo más de oferta, para que el mercado no esté tensionado.

–¿O sea que quiere que haya más turistas?

–Más oferta hotelera.

–Si hay más oferta, hay más turistas...

–Claro. Pero lo que digo es que, si hay mucha demanda y no tanta oferta, los precios tienden a subir. Y eso no es bueno.

–¿Está dando un toque de atención porque se están subiendo los precios?

–Alguna noticia me ha llegado en este sentido. Quiero abrir un espacio de diálogo con los empresarios para que no parezca que Málaga no es una ciudad atractiva para los congresos desde el punto de vista de los precios, que deben ser equilibrados.

–¿Y qué se hace con las quejas de los vecinos del Centro?

–Ese problema no es tanto turístico como de la propia ciudad, que es muy abierta y que le gusta disfrutar en la calle.

–O sea, que los malagueños somos muy escandalosos.

–Lo somos, como todos los mediterráneos.

–¿Le da pena que el río siga como está después de tantos años en la Alcaldía?

–Estamos siendo muy activos sobre este tema después de que haya estado parado tanto tiempo. Hay que recordar cuando se planteó la actuación con la ayuda de Confederación, aunque a gente del PSOE no le gustó, quizá porque Celia lo metió en una dinámica de campaña y esas cosas hay que sacarlas de ese ámbito. Son operaciones de ciudad.

–O sea, que lo que empezó mal...

–Sí, quizá por eso la Junta, o sea el PSOE, lo ha retrasado siempre. Ahora parece que se ha avanzado algo. Me gustaría crear un gran espacio entre el puente de Armiñán y el puente de la Aurora para



El alcalde asegura que va a hacer todo lo posible para que el PP siga gobernando en Málaga. :: SALVADOR SALAS

► que haya un gran espacio urbano, peatonal, con jardines, donde haya conciertos al aire libre y con el tráfico soterrado por los laterales. La clave es hundir el cauce para asegurar en un cajón hidráulico que quepan los 600 metros cúbicos por segundo. Sería la mejor plaza de Málaga. Espero que no me encuentre resistencias caprichosas o que no estén fundamentadas desde Sevilla, que es donde se toman ahora las decisiones hidráulicas que antes se adoptaban aquí al lado, en el Palacio de la Tinta.

–Pero usted se lleva muy bien ahora con Sevilla con el eje que han formado.

–Con Sevilla, con Córdoba y con Granada.

–¿No le genera alguna duda esta alianza de que se quieran aprovechar de la actual dinámica de Málaga?

–A mí no me importa que esa dinámica pueda favorecer a otras ciudades, igual que quiero aprender algo de estar en contacto con otras capitales.

–Ha dicho usted que quiere aprender también. ¿Qué ha aprendido de Sevilla?

–La pujanza de la sociedad civil, que junto a la malagueña han impulsado ese eje común.

–Pero usted ¿qué ha aprendido?

–¿Hasta ahora?

–Sí.

–Hasta ahora, no he aprendido nada. Yo lo que veo que Sevilla es una ciudad que tiene un buen concepto de sí misma. Y creo que Málaga tiene razones sobradas para tener un buen concepto de Málaga, para tener una autoestima más alta de la que a veces tenemos los malagueños.

–¿La gran actuación de este mandato va a ser la Alameda, que completará la peatonalización del Centro?

–No, no. Hemos hablado del Guadalmedina...

–Perdone, pero cuesta trabajo que se pueda ver pronto una máquina ahí...

–No sé cuándo se empezará a ver ladrillos ahí, pero lo importante es que se vaya avanzando. El camino es irreversible y eso es lo importante. Vamos a hacer una gran plaza-puente, como la que hay en China. Lo de la Alameda va a quedar bien.

–No veo que le dé gran importancia.

–Sí, sí, pero tampoco hay que mitificarlo. Hay cosas muy importantes en la ciudad.

–Por ejemplo, el metro.

–También.

–¿Es cierto que no quiere firmar su oposición al Hospital Civil en superficie para evitar posibles demandas?

–No. Vamos contestando cuando nos presentan documentos. No olvide que la Junta cambió el proyecto inicial, que hay que recordar que llegaba hasta La Malagueta.

–Sí, pero usted firmó en 2013 la solución actual.



«No es bueno, como me está llegando, que se estén subiendo los precios hoteleros»

–El protocolo. Pero no debe olvidarse que la Junta no ha cumplido con el convenio, que establecía una adenda que no se aprobó. Nosotros firmamos para ayudar a la Junta y a la concesionaria para que no hubiera problemas con el crédito del BEI para que se pudiera abrir el metro. Tampoco se debe perder de vista que las obras al Centro siguen paradas, con los problemas que eso acarrea de tráfico y de imagen de la capital, porque está muy fea en esa parte. No tiene sentido hablar de la llegada tímida a la Alameda o al Civil cuando ese tramo sigue parado. Ni siquiera se ha licitado.

–¿Le decepcionó que fueran tan pocos vecinos a la manifestación contra el metro en superficie?

–Yo, cuando he estado en reuniones, he visto una oposición durísima y no necesito más demostraciones.

–Sí, pero en esas reuniones no había más de 200 vecinos, siendo generosos, en un barrio donde viven miles de personas...

–Lo importante es buscar una solución imaginativa para ganar viajeros. Y la nuestra del metrobús lo es. Tengo la sensación de que han dicho que no porque es una idea nues-

tra. ¿Sabe usted por qué dijeron que no, porque yo no me he enterado?

–Quizá sea porque se trata de un autobús, y no de un metro.

–De lo que se trata es de que haya más viajeros. En Sevilla, por ejemplo, sí están con este tipo de ideas de intermodalidad.

–¿Allí van a poner un metrobús?

–No, no, pero se ha planteado esta posibilidad de intermodalidad, que está muy extendida en Europa. ¿Por qué un viajero no puede bajarse del metro y coger un autobús de alta capacidad, eléctrico o híbrido, moderno, más respetuoso con el medio ambiente?

–Volvamos un poco a la política para terminar.

–De lo que estamos hablando es política también, buena, noble.

–Pero vamos a la 'otra'. ¿Cree usted que volverán las mayorías absolutas en Málaga?

–No lo sé, no tengo una bola de cristal en ese sentido. Los vecinos responden según se haya estado gobernando y según también cómo lo ha hecho la marca a nivel nacional o regional. Todo eso influye también en unas municipales. Según como vayan esos factores, así irán los resultados. La crisis ha creado un es-

cenario nuevo.

–¿Usted cree que conseguiría una mayoría absoluta otra vez?

–Me plantea usted la primera pregunta para hacerme ahora esta. Jaja. Primero tendría que presentarme.

–Es una hipótesis.

–Eh... No lo sé, sería una arrogancia decir que la conseguiría. No es ese mi estilo. Yo trato de gobernar lo mejor posible por Málaga, con todo mi cariño, aunque lógicamente puede haber errores. Pero jamás pondré por encima de los intereses de Málaga cualquier otra estrategia o interés personal o de partido. Pero lo hago porque es mi obligación, es mi estilo, no porque me presentara en el caso, ¡hipotético, muy hipotético!, de que me presentara otra vez.

–Lo digo porque como tienen la espinita clavada de la última vez, cuando no lo logró.

–Habida cuenta de lo que pasó unos días antes, donde los resultados nos auguraban nueve concejales, fue un resultado bueno.

–Y eso que la lista...

–Jeje. Es usted un puñetero, un puñetero increíble.

–¿Sería más fácil que Ciudadanos estuviera en el gobierno?

–Sí sería más cómodo.

–Cassá parece el concejal número 14 del PP. Va con ustedes a todos lados, presentan cosas en rueda de prensa conjuntas...

–Es lógico que quiera que se visualice que ellos están en los temas donde hemos llegado a un acuerdo, pues no hay que olvidar que hemos firmado un pacto de investidura.

–¿Le resulta cómodo que el PSOE no tenga un líder definido cara al futuro en el grupo municipal?

–Quiero ser respetuoso en esta contestación, como siempre intento serlo cuando se trata de otros grupos municipales. Para mí, la portavoz es la portavoz, Mari Carmen Moreno. Yo no sé cuáles son sus intenciones o las del propio partido. Me parece una mujer muy cordial, muy preparada.

–¿Se arrepiente usted de algo en sus años de alcalde?

–Creo que se han hecho las cosas bastante bien para tener que arrepentirse de algo.

–Hombre, algún fallo habrá tenido.

–Art Natura podría haberse hecho mejor. Fuimos de buena fe, pero...

–¿Y de qué se enorgullece más?

–De muchas cosas; por ejemplo, del tema del agua. Estoy orgulloso de la calidad que tiene ahora el agua de Málaga.

–Para terminar. Cuando empezó en política siendo presidente de la Diputación en el año 1971, ¿pensaba que seguiría en política y siendo alcalde de Málaga con 74?

–Dicha la pregunta así, parece que he estado todo ese tiempo, 46 años, en política y no ha sido así. Después de que termino en la Diputación y empieza la etapa de elecciones pasa un año y medio que no estoy. Y después de UCD, del 82 al 95, tampoco estoy.

–O sea, que ha estado 33 de esos 46 años que le decía. Me parece perfecto si lo han elegido los ciudadanos. Es que usted fue el presidente de Diputación más joven de España...

–Fui el más joven y ahora debo de ser el alcalde de mayor edad de las capitales de provincia. Doy gracias a Dios por ello para que me siga dando buena salud.

–¿Es que teme usted aburrirse fuera de la vida pública, en su vida privada?

–Pues no lo he pensado, pero a lo mejor es una razón para seguir mucho tiempo. Jeje.

–Por último, una curiosidad. Le he visto entrar en el Ayuntamiento de Málaga subiendo los escalones dando saltitos, de dos en dos. ¿Es una manía que tiene?

–Porque lo hago de toda la vida. Es una manera de hacer ejercicio. ¡Es un estilo deportivo de vida!

–See you, mayor.

–See you, sir. A pleasure!